

Constitución del Patronato de Enseñanza Media y Orientación Profesional

FUÉ PROCLAMADO EL PASADO LUNES EN EL SOLEMNE ACTO DE APERTURA DE CURSO DEL LICEO ABAD SUNYER

anconda

SAN FELIU DE GUIXOLS

15 DE OCTUBRE DE 1953

En el día de la Fiesta de la Hispanidad, celebró nuestro primer centro docente el acto solemne de apertura de curso, en el que asistió una muy numerosa concurrencia.

Ocuparon la Presidencia del acto el Alcalde, don Roberto Pallí, el Párroco-Arcipreste, Rdo. don José M.^a Cervera, el Concejal, don Juan Puig, el Director del Liceo, don Pedro Carreras y el Presidente y Secretario del Instituto de Estudios Guixolenses, señores Descayre y Vallverdú.

Salutación del Sr. Alcalde

Es para mí—dijo—y en la representación que ostento, una satisfacción el asistir a la inauguración de este nuevo curso, ya que me recuerda las gestiones realizadas para llevar a feliz término la obra que hoy empieza su segundo año de vida. En la memoria que tan gentilmente ha presentado este Centro a la Corporación Municipal, me he dado perfecta cuenta de la labor realizada. En su parte material, ciertamente, el balance no es del todo satisfactorio, ya que el trabajo constante y diario de los Profesores no está en relación con la remuneración percibida.

En cambio en el aspecto cultural el resultado ha sido alentador y los alumnos han sabido aprovecharse de las enseñanzas recibidas de tan digno Profesorado.

He de recordar aquí lo que un día dije a los Maestros Nacionales con motivo de la celebración del Día del Maestro: «Por encima de toda cultura, matemáticas, ciencias, comercio, idiomas, inculcad a los alumnos los dos grandes ideales de la vida: el amor a Dios y a la Patria; la Providencia les ayudará en lo demás».

A vosotros, queridos alumnos, os digo que debéis respetar a vuestros superiores y seguir las enseñanzas y directrices que recibiréis en estas aulas.

Repito—terminó diciendo—mi más cordial felicitación a todos, con el expreso deseo de que todos los proyectos que ese Centro con la ayuda del Ayuntamiento y de la Cámara de Comercio, ha de realizar, lleguen a feliz término, para que la ciudad en un futuro próximo recoja los frutos de los trabajos que hoy, con el esfuerzo de todos, realizamos.

Palabras del señor Párroco - Arcipreste

Hace unos años — comienza, — ya en tiempos muy lejanos, cuando en nuestra vida escolar hacíamos lo mismo que hoy estáis celebrando, traíamos a nuestras aulas el testimonio de nuestra constancia, de nuestro respeto, de nuestro cariño a los profesores. También traéis voso-

tros hoy a estas aulas constancia y amor. También recuerdo mis años de catedrático, cuando al hablar a los alumnos les recordaba en las fiestas de Inauguración de curso la palabra DEBER. Nada más sencillo que la palabra deber, y nada más difícil que cumplirlo íntegramente. Deber es una palabra fuerte y difícil, como difícil y fuerte es la constancia con el deber cotidiano. Deber es una palabra como un torrente impetuoso, que debe resonar como las aguas en cada alma. En la vuestra, en la de vuestros profesores, como resonó en la mía desde que Dios me llamó al sacerdocio. No me gustan petulancias en el cumplimiento del deber. Hay que cumplirlo en el anonimato, pretender ser unos héroes anónimos. Es un héroe el campesino cuando ara la tierra y la trabaja para que dé su fruto. Es un héroe el industrial y el comerciante cuando laboran en bien del progreso de una nación. Es un héroe el médico que, por salvar la vida ajena, sacrifica la suya propia en el apostolado de su profesión. Es un héroe el militar defendiendo a la patria en el fragor de una batalla, y vosotros, queridos escolares, seréis unos héroes si cumplís con vuestro deber. Aunque anónimos, jamás quedaréis en la ignorancia ante Dios y los hombres de buena voluntad. El deber de ser hombres sabios de cuando la auténtica sabiduría conoce y corre hacia el último fin. Y sabe orientar hacia él su trabajo. Este es el sabio, este es el héroe. Vosotros hallaréis el camino, el sendero hacia el último fin, cumpliendo vuestros deberes, todos vuestros deberes de obediencia, constancia, pureza y piedad, y otros, y otros... Cumpliendo con vuestros deberes seréis auténticos héroes. El honor de vuestra familia, el honor de nuestra ciudad, el honor de mi parroquia y de vuestro párroco que tanto os quiere.

Habla el Director del Liceo

Hace un año, y en ocasión de la apertura oficial del Curso Escolar, me cupo el honor de dirigirles la palabra. Hoy vuelvo a hacerlo, pudiendo presentar

ahora mis palabras un colorido más fructífero. Antaño, mi perorata fué reflejo de una esperanza. Hoy lo es de una realidad. Ayer, y digo ayer por cuanto un año en el transcurso de la historia no es nada más que un soplo, indicaba todo lo que podríamos hacer. Hoy puedo hablar ya de lo que hemos hecho, de la obra realizada.

¿Y cual ha sido esta obra? No es lo principal, con ser muy importante, el lograr que los alumnos hayan aprobado unos cursos académicos. El que en un Libro de Calificación Escolar figuren unas asignaturas aprobadas no es bastante. Es preciso lograr que la infancia y la juventud no sólo estudien, sino que además sientan amor hacia el estudio, sientan el anhelo de saber, sientan el anhelo de aprender. Que no sea el estudio una carga que hayan de cumplir como cumplen sus obligaciones cotidianas, sino que sea un elemento al que dediquen con alegría sus esfuerzos, sus cuitas y sus desvelos.

Pero para que el estudio sea para el alma infantil este todo, es preciso que plasme en un algo material. El alma infantil no puede amar un concepto de orden natural, por muy utilitario que resulte. El niño necesita sentir, necesita ver, necesita tener aquello que ha de amar. Démosles pues una cosa propia y veremos como sienten un egoísmo fructífero, ya que siempre se lucha por lo que es de uno.

Esta es la principal obra que cumple el Liceo Abad Sunyer. Hacer arraigar en la mente de los alumnos que el Liceo es una cosa viva, y suya, para que la amen y la sienten. Ya que amando al Liceo, estimarán el estudio.

Claro que en la vida infantil ha habido ya la Escuela que ha captado la voluntad del niño. ¡Con qué veneración no recuerdo yo al maestro que me enseñó a deletrear los primeros signos gráficos! Pero es que si pasamos de la primera enseñanza a la segunda sin que haya algo que

nos diga que nuestra vida escolar ha cambiado, que nos haga ver que dejamos de ser niños para empezar a ser jóvenes, difícilmente podremos reajustar nuestro esfuerzo a la exigencia del nuevo estudio.

El Liceo Abad Sunyer quiere ser el aldabonazo que despierte la conciencia estudiantil, que le haga ver que su vida es vida nueva. Y quiere ser el símbolo que aglutine sus esfuerzos, haciendo que estudien y amen al estudio.

Por otra parte, a esta dualidad nosotros los profesores añadiremos otra. Prometo no sólo enseñar unas materias, sino que además cultivar la inteligencia del niño. Lo primero es fácil, ya que basta con una simple pizarra y unas barras de yeso. Pero no basta. Lo segundo es más difícil, ya que para ello es preciso que el profesor sepa sentirse algo niño para que en él vean no sólo al profesor que respetan sino que al amigo que consultan.

Hay que tener siempre presente que el alumno no es sólo esto, un alumno, sino que un ser delicado al que hay que cuidar con esmero, con cariño y simpatía.

Con este cuidado, y con el afán de ellos, es seguro lograremos que el Curso cuya apertura oficial hoy celebramos, sea un nuevo jalón que añadimos al crisol en que debe fundir una personalidad culta, pero buena. Inteligente, pero amable. Y sobre todo, creyente. Que la fe presida siempre sus actos así como el crucifijo preside ahora nuestras aulas.

Terminado su discurso, el Director del Liceo declaró solemnemente inaugurado el nuevo curso escolar.

A continuación, el Secretario del I. E. G. dió lectura al Acta de Constitución del nuevo Patronato de Enseñanza Media y Orientación Profesional y cuyo texto publicamos aparte.

Luego de firmada por los in-

teresados, el Presidente del Instituto glosó la importancia de la nueva institución con estas palabras:

Alocución del Presidente

Fieles al espíritu que traza muy recta la línea por donde, día a día, va transcurriendo la buena voluntad de todos nuestros entusiasmos, acabamos de rubricar, señores componentes de este patronato, señoras y señores que me escucháis, el más precioso documento que, bajo el aspecto intelectual que es ley orgánica de este Instituto, podíamos ofrecer a la ciudad como la más pura y auténtica expresión de hallarnos, como estamos, en acto permanente de labor y de servicio.

Testigos de esta firma hemos querido que fueran, en primer lugar, los muy dignos componentes de nuestra Corporación Municipal, en cuyas manos vamos a depositar copia del acta que acaba de ser suscrita, para que sea archivada en el mismo legajo donde la ciudad guarda y selecciona sus páginas de mérito, que son todas aquellas que, a lo largo de muchos siglos, hemos ido escribiendo los guixolenses, con firme y templado pulso, nuestras glorias y conquistas.

Testigos igualmente de excepción, invitamos cordialmente a que lo fuera el magnífico Claustro de Profesores de este Liceo, que fiel al patronazgo de un nombre tan ilustre como el de nuestro Abad Sunyer, ha demostrado con su temple y con su ciencia que no erramos en su elección, al confiarles una obra que, por el más santo y acendrado de los orgullos, aspiramos,—como el ejemplo lleva ya demostrado en el pasado curso,—a convertirla prontamente en una empresa definitiva.

Testigos de este acto hemos querido que también lo fuera la numerosa escolaridad que se acoge en estas aulas, seguros de que ellos habrán de ser los herederos de esa obra que un día les brindamos para que, ya mayores, se hicieran con el deber de proseguirla y perfeccionarla al dictado de ese mismo cariño con el que nuestra vocación ha sido vertebrada.

Y, finalmente, testigos habéis sido también vosotros, señoras y señores que nos honrais con la asistencia, para que, como genuina representación guixolense, aportárais a la ciudad el más vivo testimonio de ese nuevo mensaje que, con todo su contenido moral y humano, representa el acta de constitución que en presencia vuestra acaba de ser firmada.

Elegidos como fueron y os digo los testigos, entendimos que no había mejor marco para el acto de esta firma que el que podían depararnos unas aulas, que como estas son el más firme exponente de cuanto en este mundo puede alcanzar la verdad, cuando uno tiene la entereza de sentirla y el valor de proclamarla.

(Termina en la última página)

ACTA DE CONSTITUCION DEL PATRONATO

REUNIDOS en San Feliu de Guixols los abajo firmantes, reconociendo la conveniencia de encauzar la Enseñanza Media y la Orientación Profesional, para facilitar en su día la aplicación de las leyes conjuntas de los Ministerios de Educación Nacional y de Industria, acuerdan constituir un PATRONATO LOCAL DE ENSEÑANZA MEDIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL, bajo la siguiente composición:

Presidente nato: Magnífico Sr. Alcalde de la Ciudad.

Presidente: Sr. Presidente del Instituto de Estudios Guixolenses.

Primer Vicepresidente: Sr. Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación.

Segundo Vicepresidente: Sr. Director del «Liceo Abad Sunyer».

Secretario: Sr. Secretario del «Liceo Abad Sunyer».

Consejero Delegado: D. Ignacio de Blas Vilá.

Consejero Asesor: D. Antonio Ametller Arxer.

Vocales: D. Juan Estrada Llorens (por la Industria textil)

D. José Bonal Fornós (por la Industria Corchera).

D. Sebastián Juanico Bordy (por la Industria Metalúrgica).

D. Roberto Pallí Sala (por la Industria de la Construcción).

El presente PATRONATO LOCAL DE ENSEÑANZA MEDIA Y ORIENTACIÓN PROFESIONAL queda constituido el día doce de Octubre de mil novecientos cincuenta y tres, Fiesta de la Hispanidad.